

Impresiones del partido

por gentileza de Destilerías VENTURA

Partido bronco y deslucido.—Ruedo, entrenador del San Andrés.

Muchos nervios, muchas expulsiones, pero al final, las aguas volvieron a su cauce y pudimos efectuar nuestra labor con toda normalidad.

El señor Ruedo, entrenador del San Andrés, se expresó así:

—El partido ha sido muy malo en cuanto a calidad de juego y sobre todo demasiada brusquedades que lo acabaron de deslucir.

—¿Quién cree que tuvo la culpa de estas brusquedades?

—Yo creo que el causante de todo ha sido el árbitro, aunque por otra parte no acepto el comportamiento de algunos jugadores de los dos equipos.

—¿Fueron justas las expulsiones?

—Para mí, sí.

—¿Y los penaltys?

—De los tres el que fue más claro el que pitaron contra el

San Andrés. Los del Granollers muy discutibles.

—¿El resultado?

—Justa la victoria de mi equipo, ya que hemos de convenir que la delantera del Granollers tiró muy poco a gol.

—¿Su impresión del Granollers?

—Pues la verdad, tenía otra impresión de este equipo. Tienen, eso sí, mucha juventud y buenos jugadores, pero hoy al parecer no han tenido su día.

—¿Destacaría algún jugador?

—Pues la verdad, se hace muy difícil.

—¿El arbitraje?

—Bastante deficiente, aunque justo es reconocer que los jugadores de ambos bandos no le han dado facilidades precisamente, protestando siempre sus decisnes.

El árbitro no supo situarse y perjudicó a los dos equipos.—Méndez, capitán del San Andrés.

Mientras atiende el masajista a Méndez de un golpe recibido durante el partido, le preguntamos al capitán andrésense:

—¿Justo el resultado?

—Demasiados goles, pero merecimos la victoria en todo momento.

—¿En qué falló el Granollers?

—Fallar no se puede decir, ahora eso sí, sus líneas defensivas nos dieron muchas facilidades.

—¿No crees que se produjeron demasiadas brusquedades?

—Hombre, se jugó fuerte, pero yo creo que sin mala intención.

—¿Tu impresión del Granollers?

—Un equipo rápido y fuerte y que creo quedará bien elasticado.

—¿El desarrollo del partido?

—Con muchos nervios y demasiada pasión en los grade-

que no ha sabido situarse y comprender qué jugadas eran punibles, perjudicando al jue-

go y a ambos equipos.
—¿Justos los penaltys?
—Demasiado rigurosos.

El árbitro, culpable principal—afirma Castillo.

—¿Tú también crees que el árbitro tuvo la culpa de todo?

—Indiscutiblemente, pues con sus equivocaciones, aparte de perjudicarnos descaradamente ha hecho que los nervios imperaran entre los jugadores.

—¿En qué nos perjudicó?

—Primera y que Ruiz cayó al suelo al pisar el balón y no empujado como pretendió el árbitro. Después a nosotros, cuando pitó una infinidad de faltas técnicas, cosa que a ellos Pe. La que se hubiese armado lo hizo en ninguna ocasión.

—Luego lo que según tu, el árbitro quería que se decidiese el partido.

—Justamente y a favor del equipo local. No te digo nada si llegamos a conseguir el cuan- to a tres en aquella jugada de las técnicas, cosa que a ellos Pe. La que se hubiese armado lo hizo en ninguna ocasión.

Valls, entrenador del Granollers.—Desde luego, el árbitro ha influido en el resultado.

—¿Mereció la victoria el San Andrés?

—Por mayor profundidad de su línea delantera, el San Andrés mereció ganar, pero en todo caso por la mínima.

—¿Debido a qué?

—Pues sencillamente a que el árbitro les ayudó en todo momento de una forma descarada.

—¿Así, diremos que estuvo

mal el árbitro?

—Se equivocó continuamente y siempre a favor del San Andrés, sobre todo en jugadas decisivas que costaron goles al Granollers. Y puedes decir que además de su ineptitud, el árbitro estuvo poco correcto en ciertas manifestaciones, impropias de un colegiado.

B.

gin ventura

la ginebra oportuna

DESTILERIAS VENTURA - GRANOLLERS